



Anuario de Psicología Jurídica

ISSN: 1133-0740

ISSN: 2174-0542

Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid

Horcajo-Gil, Pedro José; Dujó-López, Víctor; Andreu-Rodríguez, José Manuel; Marín-Rullán, Marta
Valoración y Gestión del Riesgo de Reincidencia Delictiva
en Menores Infractores: una Revisión de Instrumentos
Anuario de Psicología Jurídica, vol. 29, 2019, pp. 41-53
Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid

DOI: <https://doi.org/10.5093/apj2018a15>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=315060291005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](https://www.redalyc.org)

 redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto



Anuario de Psicología Jurídica 2019

<https://journals.copmadrid.org/apj>



Valoración y Gestión del Riesgo de Reincidencia Delictiva en Menores Infractores: una Revisión de Instrumentos

Pedro José Horcajo-Gil^{a, b}, Víctor Dujo-López^{a, b}, José Manuel Andreu-Rodríguez^b y Marta Marín-Rullán^a

^aPsicólogos forenses, ámbito privado, España; ^bUniversidad Complutense de Madrid, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:
Recibido el 25 de febrero de 2018
Aceptado el 26 de agosto de 2018
Online el 1 de octubre de 2018

Palabras clave:
Valoración del riesgo
Justicia juvenil
Violencia
Conducta antisocial
Menores infractores

R E S U M E N

Se conceptualizan las distintas aproximaciones teóricas y metodológicas sobre valoración y gestión del riesgo de reincidencia delictiva en menores infractores. Se realiza una revisión sistemática de los instrumentos empleados con mayor frecuencia para valorar y gestionar el riesgo de reincidencia. Se emplean las bases de datos bibliográficos PsycINFO y Google Académico. Se seleccionan aquellos instrumentos cuyas puntuaciones presentan adecuados niveles de validez predictiva y aquellos cuyas características resultan relevantes por su idiosincrasia. Se localizan quince instrumentos: tres escalas actuariales (JSORRAT-II, Static-99 y PCL:YV) y doce instrumentos clínico-estructurados (YLS/CMI, SAVRY, SIED-AJ, EARL-20B, EARL-21G, J-SOAP-II, ERASOR 2.0, MEGA, Asset, ARMIDILO-S, DASH-13 y PREVI-A). Existe una gran variabilidad en los resultados en cuanto a validez predictiva cuando se comparan diferentes estudios realizados con un mismo instrumento. La adecuación de un instrumento al contexto judicial debe basarse en resultados de valores de validez predictiva (AUC) a partir de .70-.75.

Assessment and management of the risk of criminal recidivism in juvenile offenders: A review of instruments

A B S T R A C T

Both theoretical and methodological approaches were gathered based on the risk assessment and management of criminal recidivism among young offenders. A systematic review of the instruments most often used to assess and manage the risk of recidivism was carried out. PsycINFO and Google Scholar were used as databases. The instruments chosen were based on adequate levels of predictive validity and those whose aspects were relevant. Fifteen instruments were found: three actuarial scales –JSORRAT-II, Static-99, and PCL-YV– and twelve structured clinical judgment measures –YLS/CMI, SAVRY, SIED-AJ, EARL-20B, EARL-21G, J-SOAP-II, ERASOR 2.0, MEGA, Asset, ARMIDILO-S, DASH-13, and PREVI-A. There is a great variability in the results found in terms of predictive validity when different studies with the same tool are compared. The adequacy of an instrument to the judicial context must be based on values of predictive validity (AUC) between .70-.75.

En los últimos 15 años se han desarrollado nuevas técnicas para predecir la conducta violenta basadas en tres elementos: a) un mejor conocimiento de la naturaleza y procesos relacionados con la violencia, b) la sustitución del término *peligrosidad* (atributo disposicional, estático y dicotómico) por *riesgo de violencia* y c) el desarrollo de protocolos e instrumentos de uso profesional para la valoración del riesgo de violencia. Esto conduce a un cambio de paradigma, sustituyendo la *estimación de la peligrosidad* por la *valoración* (probabilística) *del riesgo de reincidencia delictiva*, a partir de los nuevos conocimientos sobre los procesos relacionados con la violencia fruto de la investigación empírica. En este nuevo paradigma se tienen en cuenta

los factores de riesgo *específicos* en función del tipo de reincidencia (Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010; Andrés-Pueyo y Redondo, 2007).

Según el DRAE (Real Academia Española, 2001), en su segunda acepción, reincidencia es definido como: “circunstancia agravante de la responsabilidad criminal, que consiste en haber sido el reo condenado antes por un delito análogo al que se le imputa”. Las tasas de reincidencia delictiva hacen alusión a los expedientes abiertos en un momento temporal concreto. La “reincidencia” se diferencia de la “reiteración” delictiva en que esta última consiste en el número de expedientes que el menor ha acumulado durante toda su trayectoria en los Juzgados de Menores (Cuervo y Villanueva, 2013). Puede medirse

Para citar este artículo: Horcajo-Gil, P. J., Dujo-López, V., Andreu-Rodríguez, J. M. y Marín-Rullán, M. (2019). Valoración y gestión del riesgo de reincidencia delictiva en menores infractores: una revisión de instrumentos. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29, 41-53. <https://doi.org/10.5093/apj2018a15>

Correspondencia: pedrojosehorcajo@psicologia-forense-madrid.es (P. J. Horcajo-Gil).

ISSN: 1133-0740/© 2019 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

la reincidencia mediante los expedientes judiciales, mediante datos de denuncias policiales y también en base a los delitos y/o infracciones cometidos dentro de prisión (o centros tutelares). La metodología "ideal" sería aquella que midiera la reincidencia de manera prospectiva, pero en la mayoría de las ocasiones es medida retrospectivamente, es decir, a partir de una evaluación y/o un expediente ya registrado.

A la hora de abordar la evaluación de los menores infractores debemos contar con un arsenal adecuado de pruebas que arrojen perspectiva acerca de todas las variables intervinientes en el proceso de evaluación forense, tanto para la valoración del riesgo de reincidencia violenta como para una evaluación más general o específica de rasgos de personalidad (Wenger y Andrés-Pueyo, 2016).

Parte de esta evaluación en el contexto de la justicia juvenil pasa por entender el desarrollo, génesis y abordaje de todas las variables asociadas a la delincuencia juvenil, y más ante un cambio de paradigma que pasa de un modelo tutelar a otro de naturaleza educativa y reparadora (Mampaso, Pérez-Fernández, Corbí, González y Bernabé, 2014).

Este cambio supone que el origen de la delincuencia ya no es unicausal, si no que se traslada a un enfoque multicausal en el que cobran especial importancia tanto los factores de riesgo como los de protección, tanto de carácter ambiental como individual, siendo la concurrencia e interacción de dichos factores lo que nos permitirá abordar el delito en términos de probabilidad, pero no de determinación (Mampaso et al., 2014).

Los factores de riesgo son características mensurables de los menores que se relacionan de manera significativa con el incremento de la probabilidad de que los jóvenes se involucren en conductas delictivas. Se dividen en *estáticos* y *dinámicos* (Andrews y Bonta, 2010). Los primeros son aquellas variables históricas difíciles o imposibles de modificar (p. ej., el historial delictivo) (Andrews y Bonta, 2010). Los segundos, también denominados *necesidades criminógenas*, son características del menor que pueden ser objeto de modificación (p. ej., las habilidades sociales) (Andrews y Bonta, 2010; Redondo y Andrés-Pueyo, 2007; Vilariño, Amado y Alves, 2013).

La intervención en las necesidades criminógenas también se asocia a la disminución de las conductas infractoras (Hoge, Vincent, Guy y Redondo, 2015). Además, los factores de riesgo pueden ser clasificados en *individuales* (p. ej., impulsividad, ausencia de remordimientos) y *contextuales* (p. ej., asociación con pares implicados en la delincuencia) (Aguilar y Godoy, 2013; Cuervo, Villanueva, González, Carrión y Busquets, 2015; Rutter, Giller y Hagell, 1998).

Igual de importante es tener en cuenta los factores de protección, es decir, aquellas situaciones o características que amortiguan los efectos pro-delictivos de los factores de riesgo citados. En el estudio de los factores de protección cobra especial importancia el nivel psicomadurativo del menor asociado tanto a la socialización como a variables individuales, debido a que el peso de los factores de riesgo (en especial los dinámicos o necesidades criminógenas) y de protección varía a lo largo del desarrollo del individuo (Hoge et al., 2015).

Los factores de protección están muy asociados a la resiliencia, al inhibir o reducir la probabilidad del mantenimiento de las conductas problemáticas, lo que hace que ante dos menores con las mismas tensiones o factores de riesgo uno de ellos no desarrolle conductas infractoras, teniendo dicho enfoque un gran valor en materia de prevención primaria, secundaria y terciaria. Dentro de los factores de protección destaca la familia (Contreras, Molina y Cano, 2011), ya que una buena actitud y el apoyo familiar contribuyen al desarrollo de conductas prosociales y adaptadas a las exigencias del entorno (Amezcu, Pichardo y Fernández, 2002).

Una alta inteligencia, buenas habilidades sociales, locus de control interno y temperamento resiliente, junto con la afectividad, el apoyo emocional y la interiorización adecuada de normas, constituyen factores de protección que disminuyen la vulnerabilidad y potencian la resistencia al daño (Howell 1997).

Tradicionalmente, el estudio de la conducta infractora en menores se centra en el abordaje de los factores de riesgo y los factores de

protección, no prestando demasiada atención a variables criminológicas, como aquellas relacionadas con las tipologías de delitos y su relación con perfiles específicos de infractores (Cuervo et al., 2015). Históricamente, los delitos contra las personas se asocian a factores de riesgo de carácter personal, como la falta de empatía, la falta de control de la ira, la insensibilidad o, en general, los rasgos asociados a la órbita de la psicopatía (Aguilar y Godoy, 2013; Barudy, 2000; Contreras et al., 2011; DeLisi et al., 2010; Vilariño et al., 2013), mientras que los delitos contra la propiedad se asocian a variables sociodemográficas y a etiología ambiental como estilos educativos inconsistentes (Kelly, Macy y Mears, 2005).

Los datos con los que se cuenta ponen de relieve que el número de delitos se incrementan con los años, es decir, según los menores infractores se acercan al umbral legal de la mayoría de edad, dándose este fenómeno tanto en los delitos contra las personas como contra la propiedad (Cuervo et al., 2015). En cuanto al género, los hombres cometen un mayor número de crímenes, englobando todas las tipologías (Instituto Nacional de Estadística, 2011). En el estudio de Cuervo et al. (2015), en el que evalúan a 395 menores infractores, los autores encuentran que las mujeres cometen más delitos contra las personas que contra la propiedad (un 62.2% frente a un 37.8%), frente a una distribución más equilibrada en varones (48.9% para delitos contra las personas y 51.1 % contra la propiedad).

Cuervo et al. (2015) no encuentran relación estadísticamente significativa entre la edad de los infractores y el tipo de delito cometido. En cuanto a la procedencia, los datos ponen de relieve que en el caso de menores infractores españoles la distribución entre delitos contra la propiedad y contra las personas son similares, equilibrio que desaparece en población foránea. Los delitos contra las personas son más frecuentes en menores de nacionalidades latinoamericanas (71%) y africanas (60%), mientras que los delitos contra la propiedad se dan más en población procedente de Europa del Este (72.2%) (Iborra, Rodríguez, Serrano y Martínez, 2011). En el caso de la población procedente del este de Europa, a menudo existe una mediación de mafias que instrumentalizan con una finalidad criminal.

Aunque tradicionalmente los estudios indican que hay mayor reincidencia en delitos contra la propiedad, los resultados del estudio de Cuervo et al. (2015) indican que no hay diferencias significativas entre el tipo de delito y la reincidencia, en consonancia con otros estudios anteriores (Cuervo y Villanueva, 2013; García-España, García, Benítez y Pérez, 2011).

La evolución de las metodologías de valoración del riesgo se desarrolla en cuatro generaciones (para una descripción en 5 periodos, véase Esbec y Fernández, 2003), la primera de las cuales (1G) se basa en el *juicio profesional no estructurado* (JPNE) del evaluador en contextos forenses (Andrews, Bonta y Wormith, 2006; Hanson, 2009).

Debido a carencias metodológicas de la primera generación por la falta de estructuración y de rigor científico en la toma de decisiones (Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010), se desarrollan los instrumentos de segunda generación (2G), basados en escalas actuariales, esto es, fórmulas estadísticas que estiman probabilísticamente el riesgo de reincidencia a partir de un algoritmo que proporciona una puntuación global. Las escalas actuariales incorporan factores de riesgo estáticos y dinámicos, proporcionando puntos de corte y baremos. Estos instrumentos de 2G se sustentan en la evidencia empírica y en el rigor estadístico, dando protagonismo a los factores de riesgo de mayor validez predictiva (Andrews et al., 2006; Schwalbe, 2007). La principal ventaja del método actuarial es que elimina la subjetividad, pero en cambio el principal inconveniente es que simplifica en exceso el complejo proceso de toma decisonal del ser humano, además de que no tiene en cuenta la gran heterogeneidad existente entre los distintos individuos que forman un grupo (Muñoz-Vicente y López-Ossorio, 2016).

Dejando atrás esta segunda generación, la era moderna de los instrumentos de valoración del riesgo tiene su núcleo en el desarrollo del constructo *psicopatía*, de Robert D. Hare, siendo la PCL-R (Hare,

2003) para adultos y la PCL:YV (Forth, Kosson y Hare, 2003) para menores las piedras angulares de la predicción de la reincidencia delictiva, en especial del tipo violento. A partir de esta base se desarrollan los instrumentos de tercera generación (3G), que incorporan los factores de riesgo *dinámicos* (Andrews, Bonta y Wormith, 2011), siendo el buque insignia de esta etapa el *Level of Service Inventory-Revised* (LSI-R; Andrews y Bonta, 1995).

Como último eslabón se encuentran los instrumentos de cuarta generación (4G), o “última generación”, en la que se destaca el desarrollo de instrumentos específicos para evaluar la probabilidad de reincidencia en menores y poder determinar posteriormente los objetivos de intervención más apropiados a cada caso, incluyendo factores de riesgo y de protección específicos en menores (Garrido, López y Galvis, 2017).

Dado que el número de instrumentos que miden factores de riesgo (y de protección) en menores es significativamente inferior a sus homólogos para adultos, el objetivo de este trabajo es doble: 1) revisar la literatura sobre valoración y gestión del riesgo en menores infractores –tanto en el contexto nacional como en el internacional– y 2) explorar estudios sobre los principales instrumentos específicos en valoración de menores, incluyendo revisiones (meta-analíticas y cualitativas), con la finalidad de examinar tanto las características básicas de los mismos como la validez predictiva de sus puntuaciones sobre la reincidencia delictiva.

Método

Procedimiento

Para conseguir los objetivos señalados, en primer lugar se realizó una revisión bibliográfica para conceptualizar la evolución en las metodologías e instrumentos utilizados en la valoración y gestión del riesgo. En segundo lugar se seleccionaron los acrónimos de los instrumentos que más aparecieron en las búsquedas preliminares y se realizaron búsquedas en las bases de datos descritas a continuación (véase el apartado de Estrategias de Búsqueda). Por último se seleccionaron los instrumentos en los que se halló evidencia empírica sólida acerca de la validez predictiva de sus puntuaciones sobre la reincidencia delictiva y se analizaron las características más importantes de dichos instrumentos. Asimismo se incluyeron instrumentos en fases experimentales o de reciente creación, debido a la relevancia de los mismos, inherente a sus características idiosincrásicas (i.e., abordan la perspectiva de género, cubren rangos de edad inferiores, valoran los factores de protección).

Estrategia de Búsqueda

Para localizar la población de estudios, en una primera fase se examinó la base especializada de datos bibliográficos: PsycINFO (1990-marzo 2015) y el metabuscador Google Académico (1990-marzo 2015). Las búsquedas se realizaron en el campo “resumen” con los términos en inglés “risk”, “protective”, “assessment”, “appraisal”, “prediction”, “tools”, “test”, “instruments”, “meta-analysis”, “review”; estos términos se emparejaron mediante los operadores booleanos “OR” entre sí y con los operadores “&” –para Google Académico– y “AND” –para PsycINFO– con los siguientes términos: “adolescents”, “youth”, “juvenile”, “predictive validity” y “recidivism” (a su vez, conectados entre sí con el operador “OR”).

Como términos en castellano se utilizaron “riesgo”, “protector”, “evaluación”, “valoración”, “predicción”, “herramientas”, “pruebas”, “instrumentos”, “meta-análisis”, “revisión” (conectados entre sí mediante el operador “O” en combinación (mediante los conectores “&” e “Y”) con los términos “adolescentes”, “jóvenes”, “juvenil”, “validez predictiva”, “reincidencia” (a su vez, conectados entre sí con el operador “O”).

Además, se emplearon términos “comodín” (terminados en *) en inglés para obtener artículos con todas las variaciones del tallo de cada término: “recidiv*”, “reoffen*”, “aggress*”, “psychopath*”, “violent*”, “nonviolent*”, “institut*”, “psysical*” y “verbal*”. Por otra parte, se utilizó el operador “-” delante de los términos “adults” (en las búsquedas en inglés) y “adultos” (en las búsquedas en castellano), para excluir información sobre adultos.

En una segunda fase, se utilizaron como términos clave de búsqueda los acrónimos de los instrumentos que mostraron mayor frecuencia de aparición en la búsqueda bibliográfica realizada para la reseña de la literatura y se seleccionaron aquellos estudios en los que aparecían datos de validez predictiva (véase la sección Resultados).

Se examinó el apartado Referencias de los estudios identificados y, finalmente, se envió correspondencia a algunos de los autores principales de dichos estudios para obtener trabajos/datos adicionales que podrían haberse pasado por alto. Asimismo, se incluyó un resultado de validez predictiva del instrumento IGI-J (Garrido, López y Silva, 2006) posterior a 2015, identificando el estudio (Garrido et al., 2017) a través de las alertas de Google Académico. Se consideró relevante aportar este último estudio, ya que se encontraron adecuadas evidencias de validez predictiva. En una tercera fase se han incluido los instrumentos Asset (Youth Justice Board, 2000) y ARMIDILO-S (Boer, Tough y Haaven, 2004), debido a que contaban con numerosos estudios de validez predictiva y su uso está generalizado tanto en Inglaterra y Gales como en Estados Unidos respectivamente.

Criterios de Inclusión

Del ámbito internacional se seleccionaron instrumentos cuyas puntuaciones mostraron validez predictiva sobre la reincidencia delictiva en diversos estudios (tanto nacionales como internacionales) o también aquellos que por sus características idiosincrásicas resultaron relevantes. Del ámbito nacional se incluyeron aquellos seleccionados previamente en el contexto internacional y que además fueron validados o adaptados en España, junto con un instrumento creado y validado formalmente en España (PREVI-A; Graña, Andreu y González, 2017).

Criterios de Exclusión

Tras una primera fase de búsqueda, finalmente se excluyeron aquellos instrumentos sobre los que no había estudios que mostrasen un índice adecuado de validez predictiva y/o que no poseyesen características relevantes por su especificidad.

Selección e Inclusión Final de Resultados

Los criterios utilizados en la identificación, cribado, elección e inclusión de resultados han seguido las recomendaciones PRISMA [Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses] (Liberati et al., 2009).

Se clasificaron las herramientas en función de los diferentes tipos de reincidencia delictiva: violenta (tanto sexual como no sexual) y/o general, teniendo en cuenta el rango de edad de la población al que iban dirigidos. Además, se tuvo en cuenta si el instrumento evaluaba los factores de riesgo o los factores de protección (o ambos). Un criterio adicional de inclusión fue el contexto de creación del instrumento. Además, se consideró si evaluaban características (factores de riesgo y/o de protección) diferenciales en función del género. Finalmente, se tuvo en cuenta si eran adecuados para evaluar a menores con bajo funcionamiento intelectual.

Resultados

Principales Instrumentos de Valoración y Gestión del Riesgo de Reincidencia en Menores y Evidencias de Validez Predictiva de sus Puntuaciones

En la [Tabla 1](#) se resumen las características más relevantes de los instrumentos para la valoración y gestión del riesgo descritos en esta revisión. Existen varias formas de clasificar las medidas de valoración del riesgo de reincidencia (para una descripción exhaustiva, véase [Hanson y Morton-Bourgon, 2009](#)). La clasificación con mayor consenso es la que distingue entre las medidas actuariales y las clínico-estructuradas ([Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010](#); [Andrés-Pueyo y Redondo, 2007](#); [Andreu, Graña, Peña y Ballesteros, 2013](#); [Esbec y Fernández, 2003](#)) o basadas en el juicio profesional estructurado (JPE) ([Borum, Lodewijks, Bartel y Forth, 2010](#); [Vincent, Chapman y Cook, 2011](#)). Se encuentran 15 instrumentos, de los cuales 12 muestran adecuados niveles de validez predictiva en investigaciones, que se comentan a continuación. Los tres instrumentos que no presentan adecuados niveles de validez predictiva son el Sistema Integrado de Evaluación Diferenciada para Adolescentes y Jóvenes (SIED-AJ; [Cortés, Lorca y Vázquez, 2015](#)), el *Early Assessment Risk List for Boys* (EARL-20B; [Augimeri, Koegl, Webster y Levene, 2001](#)) y el *Early Assessment Risk List for Girls* (EARL-21G; [Levene et al., 2001](#)).

En la [Tabla 2](#) se resumen los datos sobre validez predictiva para la reincidencia delictiva de las puntuaciones de los siguientes instrumentos: *Juvenile Sexual Offense Recidivism Risk Assessment Tool-II* (JSORRAT-II; [Epperson, Ralston, Fowers, DeWitt y Gore, 2006](#)), *Static-99* ([Hanson y Thornton, 1999](#)), *Youth Level of Service/Case Management Inventory* (YLS/CMI; [Hoge y Andrews, 2002](#)), *Structured Assessment for Violence Risk in Youth* (SAVRY; [Borum, Bartel y Forth, 2003](#)), *Hare Psychopathy Checklist Youth Version* (PCL: YV; [Forth et al., 2003](#)), *Juvenile Sexual Offender Assessment Protocol* (J-SOAP-II; [Prentky y Righthand, 2003](#)), *Estimate of Risk of Adolescent Sexual Offense Recidivism 2.0* (ERASOR 2.0; [Worling, 2004](#)), Instrumento de Predicción y Valoración de la Intervención-ARRMI (PREVI-A; [Graña et al., 2017](#)), *Multiplex Empirically Guided Inventory of Ecological Aggregates for Assessing Sexually Abusive Adolescents and Children* (MEGA; [Miccio-Fonseca, 2009](#)), *Asset* (Youth Justice Board, 2000) y *Assessment of Risk and Manageability for Individuals who Offend Sexually* (ARMIDILO-S; [Boer et al., 2004](#)). Asimismo, se muestran los datos sobre validez predictiva para el desistimiento en la conducta delictiva de las puntuaciones del siguiente instrumento: *Desistence for Adolescents who Sexually Harm* (DASH-13; [Worling, 2013](#)).

A modo orientativo, la evidencia empírica sobre la validez predictiva de los instrumentos se realiza mediante el análisis de las curvas ROC [Receiver Operating Characteristic]. Una curva ROC es una representación gráfica de la sensibilidad frente a la especificidad para un sistema de clasificación binario, de modo que cuando el área bajo la curva (*area under the curve* - AUC) arroja un valor de 1 la clasificación se puede considerar como perfecta, es decir, que el instrumento clasifica de manera correcta a todos los casos posibles, mientras que un valor de .50 representaría una clasificación al azar, es decir, que el instrumento no discrimina entre el resultado de los participantes que presentan reincidencia violenta de quienes no. Es decir, un test diagnóstico se considera no-discriminativo si su curva ROC coincide con la línea de no-discriminación, la cual posee un valor AUC = .50. A medida que el valor AUC de un test diagnóstico se acerca al valor 1 (test diagnóstico perfecto), mayor será su capacidad discriminativa. En general, valores AUC por debajo de .75 no reflejan una adecuada capacidad predictiva, mientras que valores comprendidos entre .75 y .90 indicarían una buena capacidad predictiva del instrumento o guía de valoración.

En cuanto al DASH-13, existen datos sobre la validez predictiva de sus puntuaciones sobre el desistimiento de la conducta delictiva. El estudio de [Zeng, Chu y Lee \(2015\)](#) muestra los siguientes valores

del área bajo la curva (AUC): .52 para desistimiento sexual, .64 para el desistimiento general y .60 para el desistimiento total.

Discusión y Conclusiones

Los objetivos de este estudio son conceptualizar la valoración y gestión del riesgo en menores infractores en sentido diacrónico y revisar los instrumentos más utilizados tanto en el contexto nacional como internacional, seleccionando los más adecuados. Para tal fin, se comparan los resultados de validez predictiva de sus puntuaciones en diferentes estudios (incluyendo revisiones cualitativas y meta-analíticas).

A lo largo de las últimas décadas se pasa del juicio clínico no estructurado (1G) a las escalas actuariales (2G), transición que perfecciona la metodología de valoración del riesgo al aportar rigor estadístico. La 3G tiene su esencia en la valoración del riesgo a partir de la puntuación en la PCL-YV ([Hare, 2003](#)) y en el desarrollo de instrumentos que incorporan factores de riesgo dinámicos, mientras que la 4G o última generación ([Garrido et al., 2017](#)) se caracteriza por el predominio del *juicio profesional estructurado* (JPE), enfatizando la importancia del valor predictivo de las puntuaciones de estos instrumentos de cara a la gestión del riesgo ([Garrido et al., 2017](#); [Graña, Garrido y González, 2007](#)). Además, esta 4G (última generación) se caracteriza por la eclosión de instrumentos que recogen factores de riesgo específicos en menores.

Los protocolos actuariales aplican hallazgos obtenidos en estudios grupales a personas concretas, con la limitación de que la probabilidad de error es mayor cuanto mayor sea la heterogeneidad existente ([Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010](#); [Muñoz-Vicente y López-Ossorio, 2016](#)). Los procedimientos *mixtos clínico-estructurados* o basados en el *juicio profesional estructurado* (JPE) ([Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010](#); [Andrés-Pueyo y Redondo, 2007](#)) constituyen una herramienta valiosa al estimar la reincidencia dentro del marco de la delincuencia juvenil ([Borum et al., 2010](#)), en especial cuando se trata de predecir reincidencia violenta ([Lodewijks, Doreleijers y de Ruiter, 2008](#)), integrando de manera eficiente la información obtenida en la valoración y aplicándola en la gestión de los casos particulares ([Schwalbe, 2008](#); [Vincent et al., 2011](#)). No obstante, el método del JPE está sujeto a ciertas limitaciones, ya que existe cierta subjetividad por parte del profesional que toma la decisión final ([Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010](#); [Schwalbe, 2008](#)). Estas limitaciones, trasladadas a contextos jurídicos, conllevan la necesidad de exigir una serie de requisitos a los informes periciales del riesgo de violencia, tales como proponer dos evaluadores independientes con cualificación y experiencia profesional y/o académica acreditable ([Muñoz-Vicente y López-Ossorio, 2016](#)).

Parece evidente que en el ámbito internacional hay diversas herramientas disponibles para la valoración y gestión del riesgo que han sido avaladas mediante la evidencia empírica (sin olvidar sus "carencias"), aunque quizá no son suficientes desde el plano de la especificidad. A nivel nacional, el campo de la valoración del riesgo de reincidencia violenta ha recibido una considerable atención tanto en adultos como en menores infractores; sin embargo, son necesarios más estudios acerca de la capacidad predictiva de los instrumentos revisados, valorando aspectos metodológicos (*vide infra*).

De entre las herramientas encontradas en el contexto internacional se describe primeramente el SIED-AJ ([Cortés et al., 2015](#)), un instrumento creado en Chile cuyo objetivo es orientar intervenciones y evaluar niveles de cambio en el proceso psico-socio-educativo. Es fruto de una extensa investigación aunque, como señalan los autores, faltan aún estudios que aporten evidencias de validez predictiva sobre la reincidencia delictiva. Otro instrumento que destacar es el EARL-21G, por la mejora que aporta desde la perspectiva de género, al contar con dos ítems específicos de género femenino. Dentro del factor *niño*, el ítem específico para varones "contacto previo con las

Tabla 1. Instrumentos de valoración y gestión del riesgo de reincidencia delictiva en menores infractores (continúa)

Reincidencia violenta y/o general			
Instrumentos	Objetivo/modelo	Ítems y escalas	Autores
YLS / CMI	Instrumento clínico-estructurado Valorar el riesgo de reincidencia (violenta y general) y las necesidades (12-18 años).	42 ítems agrupados en 8 áreas: 1) Delitos y medidas judiciales pasadas y actuales; 2) Pautas educativas; 3) Educación formal y empleo; 4) Relación con el grupo de iguales; 5) Consumo de sustancias; 6) Ocio / diversión; 7) Personalidad / conducta; 8) Actitudes, valores y creencias. Información de archivo y entrevista.	Hoge y Andrews (2002). Garrido, López y Silva (2006) (traducción y adaptación): Inventario de Gestión e Intervención para Jóvenes (IGI-J). Graña, Garrido y González (2007) (validación experimental) Inventario de Gestión e Intervención para Jóvenes (IGI-J).
SAVRY	Instrumento clínico-estructurado Valorar el riesgo de reincidencia (violenta y general) y las necesidades (14-18 años).	30 ítems agrupados en 24 factores de riesgo (10 históricos, 6 contextuales y 8 individuales) y 6 factores de protección. Información de archivo y entrevista	Borum, Bartel y Forth (2003). Adaptación formal: Vallès y Hilterman (2006).
PCL: YV	Escala actuarial Evaluar rasgos de personalidad psicopática en jóvenes (12-18 años).	20 ítems Recogida de datos: información colateral de archivo y entrevista semi-estructurada.	Forth, Kosson y Hare (2003) Garrido-Genovés (2009) Villar-Torres, Luengo, Romero, Sobral y Gómez-Fraguela (2014). Silva, T. (2009) (Validaciones experimentales) González, Molinuevo, Pardo y Torrubia (2003). (Adaptación formal)
PREVI-A	Instrumento clínico-estructurado Predicción del riesgo y valoración de la intervención.	64 ítems agrupados en 6 áreas: 1) Jurídico-legal; 2) Contexto e intervención; 3) Escolar/ formativo-laboral; 4) Desarrollo personal; 5) Integración/relación familiar; 6) Integración social/ interpersonal.	Desarrollado y validado formalmente en España (ARRMI en colaboración con UCM): Graña et al. (2017)
ASSET	Instrumento clínico-estructurado (10-17 años).	12 secciones que cubren diferentes aspectos de la vida de los jóvenes: planes de vida, relaciones sociales y familiares, educación y preparación para el empleo, estilo de vida, entorno, salud física, consumo de sustancias, salud mental, creencias y comportamientos, percepción de uno mismo y de los demás, disposición a la ofensa y motivación al cambio.	Youth Justice Board (2000) No existe adaptación en España.
SIED-AJ	Instrumento clínico-estructurado Gestión del riesgo en jóvenes de ambos géneros de 13 a 18 años.	39 ítems agrupados en 7 áreas: 1) Historia infraccionaria; 2) Aspectos personales; 3) Motivación al cambio; 4) Sustancias; 5) Familia; 6) Grupo de pares; 7) Vinculación con el entorno significativo.	Creado y validado en Chile: Cortés, Lorca y Vázquez (2015) No existe adaptación en España
EARL-20B	Instrumento clínico-estructurado Valorar el riesgo de reincidencia violenta en chicos (6-12 años).	20 ítems agrupados en 3 categorías: 1) Familia, 2) Niño; 3) Capacidad de respuesta	Augimeri, Koegl, Webster y Levene (2001). No existe adaptación en España
EARL-21G	Instrumento clínico-estructurado Valorar el riesgo de reincidencia violenta en chicas (6-12 años).	21 ítems agrupados en 3 categorías: 1) Familia; 2) Niño; 3) Capacidad de respuesta. Cuenta con 2 ítems específicos de género	Levene et al. (2001) No existe adaptación en España
Reincidencia sexual			
Instrumentos	Objetivo/modelo	Ítems y escalas	Autores
JSORRAT-II	Escala actuarial Valorar el riesgo de reincidencia sexual en jóvenes varones de 12 a 17 años con historial previo de agresiones sexuales.	12 ítems históricos o estáticos Se obtiene una puntuación total (máx. 21 puntos).	Epperson, Ralston, Fowers, DeWitt y Gore (2006). No existe adaptación en España
Static-99	Escala actuarial Predicción de riesgo de reincidencia sexual y no sexual en adultos y bajo ciertas circunstancias en menores (Harris, Phenix, Thornton y Hanson, 2003).	10 ítems estáticos Se obtiene una puntuación total (máx. 12 puntos).	Hanson y Thornton (1999) Nguyen y Andrés-Pueyo (2016) (Validación experimental)

Tabla 1. Instrumentos de valoración y gestión del riesgo de reincidencia delictiva en menores infractores (continuación)

J-SOAP-II	Instrumento clínico-estructurado Valorar el riesgo de reincidencia sexual y no sexual en varones adolescentes con historial previo de delitos sexuales (12-18 años).	28 ítems: agrupados en 4 escalas: 1) Impulso sexual y preocupación; 2) Comportamiento impulsivo / antisocial; 3) Estabilidad de la comunidad; 4) Intervención. Las primeras dos escalas están compuestas por factores <i>estáticos</i> y las últimas dos por factores <i>dinámicos</i> .	Prentky y Righthand (2003) Garrido et al. (2006) (Validación experimental)
ERASOR 2.0	Instrumento clínico-estructurado Valorar el riesgo de reincidencia sexual en jóvenes con historial previo de agresiones sexuales (12-18 años).	25 ítems organizados en 5 categorías: 1) Historial previo de agresiones; 2) Intereses y conductas sexuales; 3) Funcionamiento psicosocial; 4) Familiar e Intervención. Todas las escalas (excepto la primera) son factores <i>dinámicos</i> .	Worling (2004) No existe adaptación en España
Reincidencia sexual en población con funcionamiento intelectual bajo			
ARMIDILO	Instrumento clínico-estructurado	30 ítems que engloban cuatro grandes escalas: 1) Estáticos personales 2) Estáticos ambientales 3) Dinámicos personales 4) Dinámicos ambientales	Boer, Tough y Haaven (2004) No existe adaptación en España
MEGA	Instrumento clínico-estructurado Jóvenes judicializados y no judicializados con bajo funcionamiento intelectual de ambos géneros, de entre 4 y 19 años.	Factores de riesgo y de protección La escala de riesgo evalúa la magnitud de los factores de riesgo estáticos y dinámicos, teniendo igualmente presente los factores de protección (escala de protección). La herramienta también tiene en cuenta el componente familiar (historial y relaciones familiares) e información acerca del historial de comportamientos sexuales de abuso y sus características (escala de desviación sexual persistente) (frecuencia, sofisticación etc.).	Miccio-Fonseca (2010, 2013, 2016) No existe adaptación en España
“Desistimiento” sexual			
Instrumentos	Objetivo / modelo	Ítems y escalas	Autores
DASH-13	Instrumento clínico-estructurado Valorar los factores “de protección” relacionados con el desistimiento de la delincuencia sexual en adolescentes (edad no especificada).	13 factores de protección, agrupados en 7 factores <i>específicos</i> y 6 <i>generales</i> . Factores <i>específicos</i> : 1) Activación sexual; 2) Prosocialización; 3) Actitudes sexuales prosociales; 4) Esperanza de un futuro sexual saludable; 5) Finalización exitosa de intervenciones dirigidas hacia un problema sexual específico; 6) Conciencia de las consecuencias de la reincidencia sexual; 7) Controles del medio que responden al riesgo de reincidir sexualmente. Factores <i>generales</i> : 1) Compasión por los demás; 2) Habilidades positivas de solución de problemas; 3) Habilidades positivas de regulación del afecto; 4) Estrecha relación de apoyo con un adulto; 5) Intimidación emocional con sus iguales; y 6) Actividad prosocial con los pares.	Worling (2013) En fase experimental No existe adaptación en España

Nota. Elaboración propia.

autoridades” no muestra valor predictivo en mujeres, por lo que se sustituye por otro ítem específico “desarrollo sexual problemático”. Dentro del factor *familia*, el EARL-21G cuenta con un ítem adicional: “interacción cuidador-hija”. Las chicas que puntuaron más alto en el factor familia mostraron una peor respuesta a la intervención (Koege, Augimeri, Ferrante, Walsh y Slater, 2008).

No obstante, el eje central a la hora de valorar la utilidad de los instrumentos para la valoración del riesgo es el estudio de la validez predictiva de sus puntuaciones sobre la reincidencia delictiva. Para ello se evalúan diferentes medidas como la sensibilidad, la especificidad o los índices de probabilidad. La interpretación del área bajo la curva (AUC), a través del análisis ROC [Receiver Operating Characteristic] parte de que un resultado de .50 puede representar una aproximación azarosa, mientras que 1 representará una predicción perfecta (Mossman, 1994; Rice y Harris, 1995). Partiendo de estos dos polos, en términos generales, los valores cercanos a .56 corresponden a una *d* de Cohen de 0.3, representando un tamaño del efecto pequeño; un valor AUC de .65 equivaldría a una *d* de Cohen de 0.5, representando

un tamaño del efecto moderado, mientras que un valor AUC de .70 corresponde a una *d* de Cohen de 0.8, considerándose un tamaño del efecto grande (Rice y Harris, 2005).

A la hora de valorar la validez predictiva también se han de tener en cuenta las limitaciones provenientes del tamaño de la muestra y los resultados obtenidos en las diferentes subescalas de los instrumentos y el margen de tiempo de reincidencia (por ejemplo 1 año). Para que la capacidad predictiva sea adecuada en justicia es necesario que los valores AUC estén por encima de .70 (Rice y Harris, 2005). Janus y Meehl (1997) indicaron que en los métodos de predicción actuariales al menos se han de demostrar valores entre .70 y .75 como punto de referencia en el contexto judicial para que las decisiones judiciales emanadas sean fiables y ajustadas al compromiso de la ley.

Los parámetros que se encuentran en la presente revisión son heterogéneos, con una amplia variabilidad de muestras y resultados. Las escalas actuariales que presentan mayores tasas de validez predictiva son el JSORRAT-II (Epperson et al., 2006) y el Static-99 (Hanson y Thornton, 1999), junto con la PCL:YV (Forth et al., 2003) y su

Tabla 2. Validez predictiva del J-SOAP-II, JSORRAT-II, ERASOR, SAVRY y PCL:YV para reincidencia sexual, violenta (no sexual) y general (continúa)

Instrumento	Autores	Escala	Reincidencia sexual			Reincidencia violenta (no sexual)			Reincidencia general		
			AUC	d	r	AUC	d	r	AUC	d	r
J-SOAP-II	Aebi Plattner, Steinhausen y Bessler (2011)	Total	.65						.61		
	Caldwell, Ziemke y Vitacco (2008)	Total	--	.246	.08	--	--	--	--	--	--
		3	--	.529*	.17*	--	--	--	--	--	--
	Chu, Ng, Fong y Teoh (2012)	Total	.51						.79***		
	Elkovitch, Viljoen, Scalora y Ullman (2008)	Total	.44	.216	-.06	.58	.265	.09	.53	.199	.08
	Hecker, Scoular, Righthand y Nangle (2002)	1	.79*	--	--	--	--	--	--	--	--
	Martinez, Flores y Rosenfeld (2007)	Total	.78*	.960	.31*	--	--	--	.76**	.904	.34**
		1 y 2	.63*	.386	.13	--	--	--	.68	.673	.26*
		3 y 4	.86***	.324	.41**	--	--	--	.74**	.874	.33*
	McCoy (2007)	Total	.60	.705	.16	--	--	--	.50	.020	.01
	Parks y Bard (2006)	1	--	.123	-.03	--	.109	-.05	--	--	--
		2	--	1.284	.30*	--	.109	.05	--	--	--
		3	--	.082	.02	--	.153	-.07	--	--	--
	Powers-Sawyer y Miner (2009)	1 y 2	.75*	--	--	.57	--	--	--	--	--
		1	.72	--	--	.46	--	--	--	--	--
		2	.64	--	--	.64	--	--	--	--	--
	Prentky Righthand, Schuler, Cavanaugh y Lee (2010)	Total	.80*	--	--	--	--	--	--	--	--
	Rajlic y Gretton (2010)	Total	.69**	--		.77***	--	--	--	--	--
			.80*	--	--	.62	--	--	--	--	--
			.51	--	--	.74*	--	--	--	--	--
			.80*	--	--	.62	--	--	--	--	--
	Viljoen et al. (2008)	Total	.54			.56			.56		
		Total	.67						.66		
	Viljoen, Mordell y Beneteau (2012)	1	.61						.49		
		2	.63						.66		
		3	.60						.60		
		4	.70						.65		
	Waite, Keller, McGarvey, Wieckowski, Pinkerton y Brown (2005)	2	NA								
JSORRAT-II	Epperson, Ralston, Fowers, DeWitt y Gore (2006)	Total	.79*						NA		
	Epperson y Ralston (2009)	Total	.65-.66						NA		
	Ralston (2008)	Total	.64*								
	Ralston y Epperson (2012)	Total	.70						.54		
	Viljoen et al. (2008)	Total	.53	--	--	.56	--	--	.54	--	--
	Viljoen et al. (2012)	Total	.64						NA		
ERASOR	Chu, Ng, Fong y Teoh (2012)	Total	.74*						.66*		
	McCoy (2007)	Total	.83**						.69**		
			.50	.087	-.02	--	--	--	.46	0.163	-.08
			.71***			.71***					
	Rajilc y Gretton (2010)	Total	.86			.64*		.07	--		
			.54	.19***							
			.02			.58		.03			
	Morton (2003)	Total	.74*	--	--	--	--	--	.65*	--	--
	Nelson (2011)	Total	.48								
			.49								
	Rajilc y Gretton (2010)	Total	.71***			.71***					
			.86			.64*		.07	--		
			.54	.19***							
			.02			.58		.03			
	Rojas (2013)	Total	.64								
			.67								
	Skowron (2004)	Total	.71*	--	--	.64*	--	--	.67*	--	--
	Viljoen et al. (2009)	Total	.60						.53		
			.64			.54			.50		
	Viljoen et al. (2012)	Total	.66						.59		
			.66						.59		
	Worling (2004)	Total	.72*	--	--	--	--	--	--	--	--
		1	.55						.58		
		2	.58						.40		

Tabla 2. Validez predictiva del J-SOAP-II, JSORRAT-II, ERASOR, SAVRY y PCL:YV para reincidencia sexual, violenta (no sexual) y general (continuación)

Instrumento	Autores	Escala	Reincidencia sexual			Reincidencia violenta (no sexual)			Reincidencia general		
			AUC	<i>d</i>	<i>r</i>	AUC	<i>d</i>	<i>r</i>	AUC	<i>d</i>	<i>r</i>
ERASOR	Worling, Bookalam y Litteljohn (2012)	3	.61						.62		
		4	.60						.56		
		5	.52						.53		
			.93								
		Total	.82								
			.90								
MEGA	Miccio-Fonseca (2010)	Escala de riesgo	.71								
	Miccio-Fonseca (2013)	Escala de riesgo (13-19 años) (4-12 años)	.71 .77								
ARMIDILO-S	Blacker, Beech, Wilcox y Boer (2011) Lofthouse et al. (2013)	Total	.73-.76								
		Total	.92								
ASSET	Baker, Jones, Roberts y Merrington (2003).	Total			.72						
	Baker, Jones, Merrington y Roberts (2005)	Total			.73						
	Wilson y Hinks (2011) (N = 7,272)	Total			.72						
SAVRY	Catchpole y Gretton, (2003)	Total				.73			.74 .73		
	Elkovitch et al. (2008)	Total	.44	.216	-.06	.58 .78 .80 .84 .70	.265	.09	.53	0.199	.08
	Meyers y Schmidt (2008)	Total									
	Viljoen et al. (2008)	Total	.53	.218	.06	.58	.456	.15	.58	0.307	.15
	Welsh, Schmidt McKinnon, Chattha y Meyers (2008)	Total				.81			.77		
PCL: YV	Caldwell et al. (2008)	Total	--	1.20***	.36***	--	--	--	--	--	--
	Catchpole y Gretton, (2003)					.73			.78		
	Gretton, McBride, Hare, O'Shaughnessy y Kumka (2001)	Total	.550	.253	.09	.607**	.422	.19**	.642**	0.516	.25**
	Parks y Bard (2006)	Total	--	--	--	--	.175	.08***	--	--	--
		1	--	1.575	.36*	--	.022	-.01	--	--	--
		2	--	.082	-.02	--	.153	.07	--	--	--
		3	--	.535	-.13	--	.219	.10*	--	--	--
		4	--	2.000	.44*	--	.539	.24***	--	--	--
	Viljoen et al. (2009)	Total	.49			.71**			.63*		
	Welsh, Schmidt McKinnon, Chattha y Meyers (2008)	Total				.73			.74		
PREVI-A	Graña et al. (2017)	Total						.33			.44
		1						.32			.37
		2						.26			.31
		3						.16	.80		.27
		4						.32			.43
		5						.23			.36
		6						.27			.46
YLS / CMI	Catchpole y Gretton (2003)	Total				.73			.74		
	Chu et al. (2015)	Total									.24*** .25*** .26***
	Chu, Ng, Fong y Teoh (2012)	Total	.29						.65*		
	Gossner y Wormith (2007)	Total							.73		
	Schmidt, Hoge y Gomes (2005)	Total				.67			.61		
	Viljoen, Elcovitch, Scalora y Ullman (2009)	Total	.55			.68**			.66***		
	Welsh, Schmidt, McKinnon, Chattha y Meyers (2008)	Total				.64			.60		
	Garrido, López y Galvis (2017)	Total							.717		
Static-99	Hanson y Thornton (1999)	Total	.71			.69					
	Viljoen et al. (2009)	Total	.60			.54					

Tabla 2. Validez predictiva del J-SOAP-II, JSORRAT-II, ERASOR, SAVRY y PCL:YV para reincidencia sexual, violenta (no sexual) y general (continuación)

Instrumento	Autores	Reincidencia sexual				Reincidencia violenta (no sexual)			Reincidencia general		
		Escala	AUC	<i>d</i>	<i>r</i>	AUC	<i>D</i>	<i>r</i>	AUC	<i>d</i>	<i>r</i>
Static-99	Viljoen, Mordell y Beneteau (2012)	Total							.67		
	Beech et al. (2004)	Total	.414								
	Poole et al. (2000)	Total	.408								
	Dahle et al. (2009)	Total	.160								
	Morton (2003)	Total	.180								
	Worling (unpublished)	Total	.216								

Nota. Modificado de Hempel, Buck, Cima y van Marle (2013). Review of risk assessment instruments for juvenile sex offenders: What is next? *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 57, 216-218. Derechos de autor protegidos por Copyright Clearance Center, Inc 2015 (<http://ijo.sagepub.com/>). Permiso concedido para reproducción y modificación.

AUC = area under the receiver operator characteristic curve; *d* = effect size based on base rates.

p* < .05, *p* < .01, ****p* < .001.

adaptación española autorizada (González et al., 2003). La PCL-YV presenta valores altos de validez predictiva en la valoración del riesgo de reincidencia violenta no sexual, mientras que en la valoración de la reincidencia violenta sexual presenta valores bajos. El JSORRAT-II y el Static-99 miden reincidencia sexual en adolescentes que ya cuentan con algún delito sexual en su expediente. El Static-99 está diseñado para valorar adultos, siendo cuestionado su uso en adolescentes, con resultados dispares. Los valores hallados en la valoración del riesgo de violencia sexual (véase Tabla 2) son aceptables en investigación, pero no en contextos donde se tomen decisiones. No obstante, destaca la gran heterogeneidad de los resultados entre los diversos estudios. Por tanto, el Static-99 se recomienda en algunos casos, en la línea de lo sostenido por Harris, Phenix, Thornton y Hanson (2003). En cuanto a la valoración del riesgo de violencia no sexual, los valores que presenta (véase Tabla 2) oscilan entre las categorías medio-bajo y moderado. El JSORRAT-II muestra valores muy heterogéneos a través de los diversos estudios, con valores AUC que van desde .50 hasta .79.

Las medidas clínico-estructuradas que mayor validez predictiva muestran son el YLS/CMI (Hoge y Andrews, 2002) y su adaptación, el Inventario de Gestión e Intervención para Jóvenes (IGI-J; Garrido et al., 2006), el SAVRY (Borum et al., 2003), el J-SOAP-II (Prentky y Righthand, 2003) y su adaptación, el J-SOAP-II (Garrido et al., 2006), el SAVRY (Borum et al., 2003) y su adaptación, la Valoración Estructurada de Riesgo de Violencia en Jóvenes (SAVRY; Vallès y Hilterman, 2006), el ERASOR 2.0 (Worling, 2004) y el PREVI-A (Graña et al., 2017), este último diseñado y validado formalmente en España.

Para valoración de delincuencia violenta no sexual, los resultados del SAVRY y del IGI-J son discretos, en consonancia con los resultados del metaanálisis de Fazel, Singh, Doll y Grann (2012). El SAVRY presenta valores de validez predictiva de .74 para reincidencia general y .73 para reincidencia violenta no sexual, por encima de los valores que obtiene el Static-99 (.67 para la reincidencia general y .69 para la reincidencia violenta no sexual), pero por debajo de los valores que presenta la PCL:YV (.78 para reincidencia violenta no sexual y .73 para reincidencia general) y por debajo también de los valores que presenta el PREVI-A (.80 para reincidencia general).

En el caso del J-SOAP-II, los datos encontrados oscilan entre valores AUC de .44 a .86 para reincidencia violenta sexual y .74 para reincidencia general. Existe una alta variabilidad, que puede ser debida a las muestras de estudio y a otras variables. Aunque los resultados que sobrepasan el .70 se pueden ajustar a los requerimientos necesarios que ha de tener un instrumento en el contexto de justicia (Janus y Meehl, 1997; Rice y Harris, 2005), hay que tener en cuenta que en algunos de los estudios los valores son muy bajos (i.e., .44). Lo mismo ocurre con el JSORRAT-II, con un .74 como valor AUC máximo obtenido en reincidencia violenta sexual. En términos generales, y en consonancia con los hallazgos de Fazel et al. (2012), la mayor parte de los instrumentos en sus diferentes estudios alcanzan parámetros discretos, existiendo una alta variabilidad en los estudios realizados con el J-SOAP-II. Con esta variabilidad existente, se concluye que en caso

de ser utilizados en el ámbito práctico (especialmente en contextos judiciales) ha de hacerse con suma cautela.

En el caso de reincidencia violenta sexual con personas con afectación funcional intelectual, el ARMIDILO-S parece mostrar mayor validez predictiva (AUC = .73) frente a sus competidores (Blacker, Beech, Wilcox y Boer, 2011), aunque dichos resultados no puedan generalizarse transculturalmente. La escala de riesgo del MEGA presenta valores de validez predictiva sobre la curva de ROC de AUC de .71 (.62-.82, 95% IC). Tanto el ARMIDILO-S como el MEGA cumplen con los criterios para el uso práctico aunque su uso ha de hacerse con cautela dada la variabilidad en los estudios que, aunque no es acentuada, se encuentra presente.

En cuanto a la PCL:YV (Forth et al., 2003), presenta las siguientes limitaciones: 1) la presencia de psicopatía en las escalas actúa como un predictor más junto con el resto de los factores presentes y 2) en niños no se puede diagnosticar "psicopatía". Según algunos autores, sería prematuro establecer un punto de corte mientras no se obtenga un cuerpo empírico consistente sobre la estabilidad de los rasgos de psicopatía a lo largo de la adolescencia y durante la transición a la edad adulta (Salekin y Lynam, 2010).

Los diferentes estudios del Asset (Youth Justice Board, 2000) en cuanto a validez predictiva arrojan valores AUC de .72, retratándolo como un instrumento con adecuada capacidad predictiva en la evaluación de la reincidencia violenta, tanto en frecuencia como en intensidad (Baker, Jones, Roberts y Merrington, 2003). La aproximación de Baker, Jones, Merrington y Roberts (2005) dio como resultado parámetros similares, con un valor AUC de .73. En consonancia con los resultados de los estudios precedentes (Baker et al., 2003; Baker et al., 2005), el estudio desarrollado por el Ministerio de Justicia de Reino Unido (Wilson y Hinks, 2011) (*N* = 7,621) obtiene resultados similares (AUC = .72), superando la limitación de los estudios anteriormente citados con muestras pequeñas y potencialmente poco representativas. Sin embargo, no se cuenta con adaptación de este instrumento en el contexto nacional.

Se señalan algunas limitaciones relacionadas con el uso de estos instrumentos, dentro de las cuales cabe señalar la necesidad de llevar a cabo más estudios prospectivos, dado que la mayoría de los estudios de reincidencia llevados a cabo emplean una metodología retrospectiva. Es decir, los participantes en el momento de la evaluación del riesgo están cumpliendo una medida de internamiento actual, por lo que los delitos que se utilizan para determinar la reincidencia delictiva son cometidos en el pasado en un intervalo temporal preestablecido. Sería necesario, por tanto, desarrollar estudios longitudinales prospectivos de cara a determinar la tasa real de reincidencia delictiva entre aquellos que reinciden y no reinciden en distintos periodos de seguimiento para poder contrastar así las estimaciones realizadas y la capacidad predictiva del instrumento.

Es conveniente concluir, finalmente, que en materia de investigación, en cuanto a capacidad predictiva, la mayor parte de los umbrales se sitúan en valores AUC en torno a .70, para considerar

un poder predictivo óptimo, mientras que en el contexto judicial se exigen parámetros más elevados para justificar el peso de las decisiones jurídicas al respecto. Janus y Meehl (1997) recomiendan para este tipo de contextos valores AUC de entre .70 y .75, mientras que Wilson y Hinks (2011), en términos generales, consideran que una buena capacidad predictiva es aquella representada por valores AUC de entre .78 y .80. También es conveniente plantear la necesidad de seguir profundizando en el estudio de los factores específicos (tanto de riesgo como de protección), así como en la determinación de tipologías (Andreu et al., 2013). Asimismo, se subraya que cuando se utilicen instrumentos de valoración del riesgo en el contexto jurídico la evaluación debería ser realizada por dos peritos acreditados y con experiencia que evalúen de forma independiente (Muñoz-Vicente y López-Ossorio, 2016); además, se debe informar a los operadores jurídicos de las limitaciones inherentes a los instrumentos utilizados (Echeburúa, Muñoz-Vicente y Loinaz, 2011).

Extended Summary

In the last 15 years, new techniques have been developed to predict violent behavior, leading to the development of protocols and instruments for professional use to assess the risk of violence. This has led to a paradigm shift, replacing the concept of hazard estimation with the recidivism risk assessment (and management), thanks to the knowledge of risk factors, measurable characteristics of offenders that are significantly related to criminal behavior. The evolution of risk assessment methodologies has been developed over four generations, the first of which (1G) is based on the unstructured professional judgment of the evaluator in forensic contexts. Due to the methodological deficiencies of this first generation, second generation instruments (2G) were developed based on actuarial scales, statistical formulas that probabilistically estimate the risk of recidivism from an algorithm that provides a global score. 2G instruments were supported by empirical evidence and statistical rigor, giving prominence to the risk factors of higher predictive validity. Leaving behind this second generation, the modern era of risk assessment instruments has its nucleus in the development of the psychopathic construct of Robert D. Hare, being the PCL-R for adults and the PCL:YV for minors the cornerstones of the prediction of criminal recidivism, especially of the violent type. From this base, third generation (3G) instruments are developed, which incorporated the dynamic risk factors, being the Level of Service Inventory-Revised the flagship of this stage. The last link is fourth generation (4G), or "last generation" instruments, which highlights the development of specific instruments to assess the likelihood of recidivism in minors to subsequently determine the most appropriate intervention objectives in each case. Given that the number of instruments that assess risk factors in minors is significantly lower than their counterparts for adults, the objective of this work was twofold: 1) to review the literature on risk assessment in juvenile offenders, both in Spain and in the international context, and 2) to explore studies on the main recidivism risk assessment instruments in youth offenders, including reviews (both meta-analytical and qualitative), in order to examine both their basic characteristics and the predictive validity of their scores.

Method

Procedure. To achieve those goals, first, both theoretical and methodological approaches were gathered, based on the risk assessment and management of criminal recidivism among young offenders. Secondly, a systematic review of the instruments most often used to assess and manage the recidivism risk was carried out. The instruments chosen were based on adequate levels of

predictive validity and those whose aspects were relevant due to their idiosyncrasy (e.g., age group, gender, protective factors, and environment).

Search strategy. To locate the population of studies, PsychINFO (1990-March 2015) and Google Scholar (1990-March 2015) were used as databases. The searches were carried out in the Summary field with the terms in English "risk", "assessment", "appraisal", "prediction", "tools", "test", "instruments", "meta-analysis", "review"; these terms were paired with the Boolean operators "OR" with each other and with the operators "&" (for Google Scholar) and "AND" (for PsychINFO) with the following terms: "adolescents", "youth", "juvenile", "predictive validity", "recidivism". In addition, "wildcard" terms (ending in *) were used to obtain articles that use all stem variations of each term: "recidiv*", "reoffen*", "aggress*", "psychopath*", "violen*", "nonviolen*", "institut*", "psysical*", and "verbal*". In addition, the operator "-" was used in front of the "adults" terms, to exclude information about adults. In a second phase, the acronyms of the instruments with the highest frequency of appearance in the bibliographic search carried out for the review of the literature were used as key search terms and those studies in which predictive validity data appeared were selected (see Results section). The References section of the studies identified was examined and, finally, correspondence was sent to some of the main authors of these studies to obtain additional work/data that could have been overlooked.

Inclusion criteria. From the international context, instruments with adequate evidence of predictive validity were selected or also those that due to their idiosyncratic characteristics are relevant. At the national context, those that had been previously selected in the international context and that had also been validated and/or adapted in Spain were included, along with an instrument created and formally validated in Spain (PREVI-A).

Exclusion criteria. Those instruments that did not have adequate levels of predictive validity or did not possess relevant characteristics due to their specificity were excluded. In the selection and final inclusion of results the PRISMA criteria (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses Liberati et al., 2009) were used. The tools were classified according to the different types of criminal recidivism that they measure: violent (both sexual and non-sexual) and/or general (non-violent), considering the age range of the target population. In addition, it was considered whether the use of the instrument is exclusively aimed at measuring the risk factors or protection factors (or both). Another criterion was whether the tools provide a comprehensive assessment or are screening measures. An additional criterion of inclusion was the context of creation of the instrument. Also, it was considered that differential risk factors according to gender appeared in the literature.

Results

Fifteen instruments were found: three actuarial scales (JSORRAT-II, Static-99, and PCL-YV), and twelve structured clinical judgment measures (YLS/CMI, SAVRY, SIED-AJ, EARL-20B, EARL-21G, J-SOAP-II, ERASOR 2.0, MEGA, Asset, ARMIDILO-S, DASH-13, and PREVI-A).

Discussion and Conclusions

There are various tools available for the assessment and management of risk in the international context, supported by empirical evidence, although they may not be sufficient from the point of view of specificity. There is a great variability in the results found in terms of predictive validity when different studies with the same tool are compared. The adequacy of an instrument to the judicial context must be based on values of predictive validity (AUC) between .70 and .75. In Spain, the field of risk assessment has received considerable

attention in adults, even though the management of risk and rehabilitation of young people is a goal pursued in recent years. The need to carry out more prospective studies is indicated. In addition, it is highly recommended that in psychological forensic reports, the risk assessment is carried out by two independent evaluators who are experts in the field. The need to continue deepening the study of specific factors (both risk and protection), as well as the determination of typologies, is pointed out.

Conflicto de Intereses

Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Aebi, M., Plattner, B., Steinhausen, H. C. y Bessler, C. (2011). Predicting sexual and nonsexual recidivism in a consecutive sample of juveniles convicted of sexual offences. *Sexual abuse*, 24, 456-473. <https://doi.org/10.1177/1079063210384634>
- Aguilar, M. M. y Godoy, C. (2013). Niveles de empatía, inteligencia emocional e impulsividad de sujetos de régimen penitenciario abierto. En F. Expósito, I. Valor-Segura, M. Vilariño y A. Palmer (Eds.), *Psicología jurídica aplicada a los problemas sociales* (pp. 225-237). Santiago de Compostela, España: Sociedad Española de Psicología Jurídica y Forense.
- Amezcuza, J. A., Pichardo, M. C. y Fernández, E. (2002). Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 55, 575-590.
- Andrés-Pueyo, A. y Echeburúa, E. (2010). Valoración del riesgo de violencia: instrumentos disponibles e indicaciones de aplicación. *Psicothema*, 22, 403-409.
- Andrés-Pueyo, A. y Redondo, S. (2007). Predicción de la violencia: entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. *Papeles del psicólogo*, 28, 157-173.
- Andreu, J. M., Graña, J. L., Peña de la, M. E. y Ballesteros, A. (2013). Riesgo de violencia y psicopatía en distintas tipologías delictivas: un estudio empírico. *Behavioral Psychology/ Psicología Conductual: Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 21, 289-302.
- Andrews, D. A. y Bonta, J. (1995). *The Level of Service Inventory-Revised*. Toronto, Canada: Multi-Health Systems.
- Andrews, D. A. y Bonta, J. (2010). *The psychology of criminal conduct* (5th Ed.). New Providence, NJ: LexisNexis Matthew Bender.
- Andrews, D. A., Bonta, J. y Wormith, J. S. (2006). The recent past and near future of risk and/or need assessment. *Crime and Delinquency*, 52, 7-27. <https://doi.org/10.1177/0011128705281756>
- Andrews, D. A., Bonta, J. y Wormith, J. S. (2011). The risk-need-responsivity (RNR) model: Does adding the good lives model contribute to effective crime prevention? *Criminal Justice and Behavior*, 38, 735-755. <https://doi.org/10.1177/0093854811406356>
- Augimeri, L. K., Koegl, C. J., Webster, C. D. y Levene, K. S. (2001). *Early Assessment Risk List for Boys: EARL-20B* (Version 2, Consultation Edition). Toronto, ON: EarlsCourt Child and Family Centre.
- Baker, K., Jones, S., Merrington, S. y Roberts, C. (2005). *Further development of Asset*. London, UK: Youth Justice Board.
- Baker, K., Jones, S., Roberts, C. y Merrington, S. (2003). *The evaluation of the validity and reliability of the youth justice board's assessment for young offenders*. London, UK: Youth Justice Board.
- Barudy J. (2000). Violencia agresiva y violencia ideológica en la fenomenología. En O. Vilches (Ed.), *Violencia en la cultura: riesgos y estrategias de intervención* (pp. 11-29). Santiago de Chile, Chile: Ediciones Sociedad Chilena de Psicología Clínica.
- Beech, A. R., Thornton, D., Tudway, J. A., Parish, R. J. H. y Print, B. (2004). *Sexual recidivism in juvenile sexual offenders*. Unpublished manuscript, University of Birmingham, United Kingdom.
- Blacker, J. (2009). *The assessment of risk in intellectually disabled sexual offenders* (tesis doctoral). University of Birmingham.
- Blacker, J., Beech, A. R., Wilcox, D. T. y Boer, D. P. (2011). The assessment of dynamic risk and recidivism in a sample of special needs sexual offenders. *Psychology, Crime & Law*, 17, 75-92. <https://doi.org/10.1080/10683160903392376>
- Boer, D. P., Tough, S. y Haaven, J. (2004). Assessment of risk manageability of intellectually disabled sex offenders. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 17, 275-283. <https://doi.org/10.1111/j.1468-3148.2004.00214.x>
- Borum, R., Bartel, P. y Forth, A. (2003). *Structured Assessment of Violence Risk in Youth, Professional Manual*. Oxford, UK: Pearson.
- Borum, R., Lodewikjs, H., Bartel, P. A. y Forth, A. E. (2010). Structured assessment of violence risk in youth (SAVRY). En R. K. Otto y K. S. Douglas (Eds.), *Handbook of Violence Risk Assessment* (pp. 63-73). New York, NY: Routledge Books.
- Caldwell, M. F., Ziemke, M. H. y Vitacco, M. J. (2008). An examination of the Sex Offender Registration and Notification Act as applied to juveniles: Evaluating the ability to predict sexual recidivism. *Psychology, Public Policy, and Law*, 14, 89-114. <https://doi.org/10.1037/a0013241>
- Catchpole, R. E. y Grettton, H. M. (2003). The predictive validity of risk assessment with violent young offenders: A 1-year examination of criminal outcome. *Criminal Justice and Behavior*, 30, 688-708. <https://doi.org/10.1177/0093854803256455>
- Chu, C. M., Ng, K., Fong, J. y Teoh, J. (2012). Assessing youth who sexually offended: The predictive validity of the ERASOR, J-SOAP-II, and YLS/CMI in a non-Western context. *Sexual Abuse*, 24, 153-174. <https://doi.org/10.1177/1079063211404250>
- Contreras, L., Molina, V. y Cano, M. C. (2011). In search of psychosocial variables linked to the recidivism in young offenders. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 3, 77-88.
- Cortés, J. P., Lorca, C. y Vázquez, O. (2015). Sistema Integrado de Evaluación Diferenciada para Adolescentes y Jóvenes, SIED-AJ, desde el quehacer de programas de ejecución de sanciones de Corporación Opción. *Trabajo Social*, 88.
- Cuervo, K. y Villanueva, L. (2013). Reiteración y reincidencia delictiva en menores españoles con expediente judicial. *Revista Mexicana de Psicología*, 30, 61-68.
- Cuervo, K., Villanueva, L., González, F., Carrión, C. y Busquets, P. (2015). Characteristics of young offenders depending on the type of crime. *Psychosocial Intervention*, 24, 9-15.
- Dahle, K. P., Janka, C., Gallasch-Nemitz, F. y Lehmann, R. (2009). Tatcharakteristika, Rückfallrisiko und Rückfallprognose bei Sexualstraftätern vom Jugend-bis ins Seniorenalter. *Forensische Psychiatrie, Psychologie, Kriminologie*, 3, 210-220. <https://doi.org/10.1007/s11757-009-0007-1>
- DeLisi, M., Caudill, J. W., Trulson, C. R., Marquart, J. W., Vaughn, M. G. y Beaver, K. M. (2010). Angry inmates are violent inmates: A Poisson regression approach to youthful offenders. *Journal of Forensic Psychology Practice*, 10, 419-439. <https://doi.org/10.1080/15228932.2010.489861>
- Echeburúa, E., Muñoz-Vicente, J. M. y Loinaz, I. (2011). La evaluación psicológica forense frente a la evaluación clínica: propuestas y retos de futuro. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11, 141-159.
- Elkovitch, N., Viljoen, J. L., Scalora, M. J. y Ullman, D. (2008). Assessing risk of reoffending in adolescents who have committed a sexual offense: The accuracy of clinical judgments after completion of risk assessment instruments. *Behavioral sciences & the law*, 26, 511-528. <https://doi.org/10.1002/bsl.832>
- Epperson, D. L. y Ralston, C. A. (2009, October). *Validation of the Juvenile Sexual Offender Recidivism Risk Assessment Tool-II (JSORRAT-II) in Iowa*. Paper presented at the Meeting of the Association for the Treatment of Sexual Abusers, Dallas, TX.
- Epperson, D. L., Ralston C. A., Fowers, D., DeWitt, J. y Gore, K. S. (2006). Actuarial risk assessment with juveniles who offend sexually: Development of the Juvenile Sexual Offense Recidivism Risk Assessment Tool-II (JSORRAT-II). En D. Prescott (Ed.), *Risk assessment of youth who have sexually abused: Theory, controversy, and emerging strategies* (pp. 118-169). Oklahoma City, OK: Woods 'N' Barnes.
- Esbec, E. y Fernández, O. (2003). Valoración de la peligrosidad criminal (riesgo-violencia) en Psicología forense. Instrumentos de evaluación y perspectivas. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 3(2), 65-90. <https://doi.org/10.1136/bmj.e4692>
- Fazel, S., Singh, J., Doll, H. y Grann, M. (2012). Use of risk assessment instruments to predict violence and antisocial behaviour in 73 samples involving 24 827 people. Systematic review and meta-analysis. *British Medical Journal*, 345, e4692. <https://doi.org/10.1136/bmj.e4692>
- Forth, A., Kosson, D. y Hare, R. (2003). *The Hare Psychopathy Checklist: Youth version. Technical manual*. New York, NY: Multi-Health Systems, Inc.
- García-España, E., García, O., Benítez, M. J. y Pérez, F. (2011). Menores reincidentes y no reincidentes en el sistema de justicia juvenil andaluz. *Alternativas*, 18, 35-55. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2011.18.02>
- Garrido-Genovés, V. (2009). *La predicción y la intervención con los menores infractores: Un estudio en Cantabria*. Gobierno de Cantabria. Santander.
- Garrido, V., López, E. y Galvis, M. J. (2017). Predicción de la reincidencia con delincuentes juveniles: adaptación del IGI-J. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 12, 30-41. <https://doi.org/10.4995/reinad.2017.6484>
- Garrido, V., López, E. y Silva, T. (2006). Inventario de gestión e intervención para jóvenes IGI-J. En V. Garrido, E. López, T. Silva, M. López y P. Molina (Eds.), *El modelo de competencia social de la ley de menores* (pp. 227-245). Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- González, L., Molinuevo, B., Pardo, Y. y Torrubia, R. (2003). *Adaptación española autorizada del PCL:YV* [Manual of the Spanish version of the Psychopathic Checklist: Youth version]. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Gossner, D. y Wormith, J. S. (2007). The prediction of recidivism among young offenders in Saskatchewan. *Canadian Journal of Police & Security Services*, 5(1/2), 1-13.
- Graña, J. L., Andreu, J. M. y González, L. (2017). *Diseño, desarrollo y validación psicométrica del PREVI-A. Predicción del riesgo y valoración de la intervención en la ARRM*. Madrid, España: Comunidad de Madrid.

- Graña, J. L., Garrido, V. J. y González, L. (2007). Evaluación de las características delictivas de menores infractores de la Comunidad de Madrid y su influencia en la planificación del tratamiento. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 7(1), 7-18.
- Gretton, H. M., McBride, M., Hare, R. D., O'Shaughnessy, R. y Kumka, G. (2001). Psychopathy and recidivism in adolescent sex offenders. *Criminal Justice and Behavior*, 28, 427-449. <https://doi.org/10.1177/009385480102800403>
- Hanson, R. K. (2009). The psychological assessment of risk for crime and violence. *Canadian Psychology*, 50, 172-182. <https://doi.org/10.1037/a0015726>
- Hanson, R. K. y Morton-Bourgon, K. E. (2009). The accuracy of recidivism risk assessments for sexual offenders: a meta-analysis of 118 prediction studies. *Psychological assessment*, 21, 1-21. <https://doi.org/10.1037/a0014421>
- Hanson, R. K. y Thornton, D. (1999). *Static 99: Improving actuarial risk assessments for sex offenders*, 2. Ottawa, ON: Solicitor General Canada. Retrieved from <http://www.tacklingcrime.gc.ca>
- Hare, R. D. (2003). *Manual for the Revised Psychopathy Checklist* (2nd edition). Toronto, ON, Canada: Multi-Health Systems.
- Harris, A., Phenix, A., Thornton, D., & Hanson, R. K. (2003). *Static 99: Coding rules revised 2003*. Ottawa, ON: Solicitor General Canada.
- Hecker, J., Scoular, J., Righthand, S. y Nangle, D. (2002). *Predictive validity of the J-SOAP over 10-plus years: Implications for risk assessment*. Paper presented at the Annual Meeting of the Association for Treatment of Sexual Abusers. Montreal, Quebec, Canada.
- Hempel, I., Buck, N., Cima, M. y van Marle, H. (2013). Review of risk assessment instruments for juvenile sex offenders. What is next? *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 57, 208-228.
- Hoge, R. D. y Andrews, D. A. (2002). *Youth Level of Service/Case Management Inventory (YLS/CMI) User's manual*. Toronto, ON: Multi-Health Systems.
- Hoge, R. D., Vincent, G., Guy, L. y Illescas, S. R. (2015). Serie especial: La transición desde la delincuencia juvenil a la delincuencia adulta IV. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 13, 1-40.
- Howell, J. C. (1997). *Juvenile justice and youth violence*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications. <https://doi.org/10.4135/9781483328003>
- Howell, J. C. (2003). *Preventing and reducing juvenile delinquency: A comprehensive framework*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Iborra, I., Rodríguez, A., Serrano, A. y Martínez, P. (2011). *Situación del menor en la Comunitat Valenciana: víctima e infractor*. Valencia, España: Centro Reina Sofía.
- Instituto Nacional de Estadística - INE. (2011). *Estadística de menores condenados según número de infracciones penales, edad y sexo*. Madrid, España: Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de <http://www.ine.es>
- Janus, E. A. y Meehl, P. E. (1997). Assessing the legal standard for predictions of dangerousness in sex offender commitment proceedings. *Psychology, Public Policy and Law*, 3, 33-64. <https://doi.org/10.1037/1076-8971.3.1.33>
- Kelly, W. R., Macy, T. S. y Mears, D. P. (2005). Juvenile referrals in Texas: An assessment of criminogenic needs and the gap between needs and services. *The Prison Journal*, 85, 467-489. <https://doi.org/10.1177/0032885505281530>
- Koegl, C. J., Augimeri, L. K., Ferrante, P., Walsh, M. y Slater, N. (2008). *A Canadian programme for child delinquents*. En R. Loeber, N. W. Slot, P. van der Laan y M. Hoeve (Eds.), *Tomorrow's criminals: The development of child delinquency and effective interventions* (pp. 285-300). Aldershot, UK: Ashgate.
- Levene, K. S., Augimeri, L. K., Pepler, D. J., Walsh, M., Koegl, C. J. y Webster, C. D. (2001). *Early Assessment Risk List for Girls: EARL-21G* (Version 1, Consultation Edition). Toronto, ON: Earls Court Child and Family Centre.
- Liberati, A., Altman, D. G., Tetzlaff, J., Mulrow, C., Gøtzsche, P. C., Ioannidis, J. P., ... Moher, D. (2009). The PRISMA statement for reporting systematic reviews and meta-analyses of studies that evaluate health care interventions: explanation and elaboration. *PLoS medicine*, 6(7), e1000100. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000100>
- Lodewijks, H. P., Doreleijers, T. A. y Ruiter de, C. (2008). Savvy risk assessment in violent Dutch adolescents relation to sentencing and recidivism. *Criminal justice and behavior*, 35, 696-709. <https://doi.org/10.1177/0093854808316146>
- Lofthouse, R. E., Lindsay, W. R., Totsika, V., Hastings, R. P., Boer, D. P. y Haaven, J. L. (2013). Prospective dynamic assessment of risk of sexual reoffending in individuals with an intellectual disability and a history of sexual offending behaviour. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 26, 394-403. <https://doi.org/10.1111/jar.12029>
- Mampaso, J., Pérez-Fernández, F., Corbí, B., González, M. y Bernabé, B. (2014). Factores de riesgos y de protección en menores infractores. Análisis y prospectiva. *Psicología Latina*, 5(1), 11-20.
- Martínez, R., Flores, J. y Rosenfeld, B. (2007). Validity of the Juvenile Sex Offender Assessment Protocol-II (J-SOAP-II) in a sample of urban minority youth. *Criminal Justice and Behavior*, 34, 1284-1295. <https://doi.org/10.1177/0093854807301791>
- McCoy, W. K. (2007). *Predicting treatment outcome and recidivism among juvenile sex offenders: The utility of the JSOAP-II and ERASOR in an outpatient treatment program* (tesis doctoral).
- Meyers, J. R., & Schmidt, F. (2008). Predictive validity of the Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY) with juvenile offenders. *Criminal Justice and Behavior*, 35, 344-355.
- Miccio-Fonseca, L. C. (2009). MEGA: A new paradigm in protocol assessing sexually abusive children and adolescents. *Journal of Child and Adolescent Trauma*, 2, 124-141. <https://doi.org/10.1080/19361520902922434>
- Miccio-Fonseca, L. C. (2010). MEGA: An ecological risk assessment tool of risk and protective factors for assessing sexually abusive children and adolescents. *Journal of Aggression, Maltreatment, and Trauma*, 19, 734-756. <https://doi.org/10.1080/10926771.2010.515542>
- Miccio-Fonseca, L. C. (2013). MEGA: A new paradigm in risk assessment tools for sexually abusive youth. *Journal of family violence*, 28, 623-634. <https://doi.org/10.1007/s10896-013-9527-8>
- Miccio-Fonseca, L. C. (2016). MEGA: Cross-validation findings on sexually abusive females: Implications for risk assessment and clinical practice. *Journal of Family Violence*, 31, 903-911. <https://doi.org/10.1007/s10896-016-9845-8>
- Morton, K. E. (2003). *Psychometric properties of four risk assessment measures with male adolescent sex offenders* (Unpublished master's thesis). Carleton University. Ottawa, Ontario, Canada.
- Mossman, D. (1994). Assessing predictions of violence: Being accurate about accuracy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62, 783-792. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.62.4.783>
- Muñoz-Vicente, J. M. y López-Ossorio, J. J. (2016). Valoración psicológica del riesgo de violencia: alcance y limitaciones para su uso en el contexto forense. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26, 130-140. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.04.005>
- Nelson, R. (2011). *Predicting recidivism among juvenile sex offenders: The validity of the ERASOR* (tesis doctoral no publicada). Roger Williams University. Bristol, RI.
- Nguyen, T. y Andrés-Pueyo, A. (2016). *Validez predictiva del SVR-20 y la Static-99 en una muestra de agresores sexuales en Catalunya*. Generalitat de Catalunya. Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada.
- Parks, G. A. y Bard, D. E. (2006). Risk factors for adolescent sex offender recidivism: Evaluation of predictive factors and comparison of three groups based upon victim type. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 18, 319-342. <https://doi.org/10.1177/107906320601800402>
- Poole, D. (comp.) (2000). *Unruly Order: Violence, Power, and Cultural Identity in the High Provinces of Southern Peru*. Nueva York, NY: Oxford University Press.
- Poole, D., Liedeker, D. y Maribibi, M. (2000). *Risk assessment and recidivism in juvenile sexual offenders: A validation study of the Static-99*. Austin, TX: Texas Youth Commission monograph.
- Powers-Sawyer, A. B. y Miner, M. H. (2009). Actuarial prediction of juvenile recidivism: The static variables of the Juvenile Sex Offender Assessment Protocol-II (J-SOAP-II). *Sexual Offender Treatment*, 4(2), 1-11.
- Prentky, R. A., Li, N. C., Righthand, S., Schuler, A., Cavanaugh, D. y Lee, A. F. (2010). Assessing risk of sexually abusive behavior among youth in a child welfare sample. *Behavioral Sciences & the Law*, 28(1), 24-45.
- Prentky, R. y Righthand, S. (2003). *Juvenile Sex Offender Assessment Protocol-II (J-SOAP-II)*. Manual. NCJ 202316. Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, Juvenile Justice Clearinghouse. <https://doi.org/10.1002/bsl.920>
- Rajlic, G. y Gretton, H. M. (2010). An examination of two sexual recidivism risk measures in adolescent offenders: The moderating effect of offender type. *Criminal Justice and Behavior*, 37, 1066-1085. <https://doi.org/10.1177/0093854810376354>
- Ralston, C. A. (2008). *Validation of the Juvenile Sexual Offense Recidivism Risk Assessment Tool-II* (Unpublished doctoral dissertation). Iowa State University. Ames.
- Ralston, C. y Epperson, D. (2012). *Validation of the JSORRAT-II in Iowa: Update and expansion*. 31st Annual Research and Treatment Conference of the Association for the Treatment of Sexual Abusers. Denver, CO.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22ª ed.).
- Redondo, S. y Andrés-Pueyo, A. (2007). La psicología de la delincuencia. *Papeles del Psicólogo*, 28, 147-156.
- Rice, M. E. y Harris, G. T. (2005). Comparing effect sizes in follow-up studies: ROC Area, Cohen's d, and r. *Law and Human Behavior*, 29, 615-620. <https://doi.org/10.1007/s10979-005-6832-7>
- Rojas, E. (2013). *Violence risk assessment with youth who have sexually offended: A psychometric examination of the Violence Risk Scale: Youth Sexual Offender Version (VRS: YSO)* (Doctoral dissertation).
- Rutter, M., Giller, H. y Hagell, A. (1998). *Antisocial behavior by young people: A major new review*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Salekin, R. T. y Lynam, D. R. (2010). Child and adolescent psychopathy: An introduction. En R. T. Salekin y D. R. Lynam (Eds.), *Handbook of child and adolescent psychopathy* (pp. 1-12). New York, NY: Guilford Press.
- Schmidt, F., Hoge, R. D. y Gomes, L. (2005). Reliability and validity analyses of the youth level of service/case management inventory. *Criminal Justice and Behavior*, 32, 329-344. <https://doi.org/10.1177/0093854804274373>
- Schwalbe, C. S. (2007). Risk assessment for juvenile justice: a meta-analysis. *Law and human behavior*, 31, 449-462. <https://doi.org/10.1367-1381.1007/s10979-006-9071-7>
- Schwalbe, C. S. (2008). A meta-analysis of juvenile justice risk assessment instruments predictive validity by gender. *Criminal Justice and Behavior*, 35, 1367-1381. <https://doi.org/10.1177/0093854808324377>
- Silva, T. (2009). *Medición de la psicopatía en el contexto del sistema de justicia juvenil en España*. Universitat de Valencia, España.

- Skowron, C. (2004). *Differentiation and predictive factors in adolescent sexual offending* (tesis doctoral no publicada). Carleton University. Ottawa, Canada.
- Vallès, L. y Hilterman, E. (2006). *SAVRY: Manual para la valoración estructurada de riesgo de violencia en jóvenes*. Barcelona, España: Ed. Centre d'Estudis Jurídics i de Formació Especialitzada. Departament de Justícia. Generalitat de Catalunya.
- Vilarinho, M., Amado, B. G. y Alves, C. (2013). Menores infractores: un estudio de campo de los factores de riesgo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 23, 39-45. <https://doi.org/10.5093/aj2013a7>
- Viljoen, J. L., Elkovitch, N., Scalora, M. J. y Ullman, D. (2009). Assessment of reoffense risk in adolescents who have committed sexual offenses: Predictive validity of the ERASOR, PCL: YV, YLS/CMI, and Static-99. *Criminal Justice and Behavior*, 36, 981-1000. <https://doi.org/10.1177/0093854809340991>
- Viljoen, J. L., Mordell, S. y Beneteau, J. L. (2012). Prediction of adolescent sexual reoffending: a meta-analysis of the J-SOAP-II, ERASOR, J-SORRAT-II, and Static-99. *Law and Human Behavior*, 36, 423-438. <https://doi.org/10.1037/h0093938>
- Viljoen, J. L., Scalora, M., Cuadra, L., Bader, S., Chávez, V., Ullman, D. y Lawrence, L. (2008). Assessing risk for violence in adolescents who have sexually offended: A comparison of the J-SOAP-II, J-SORRAT-II, and SAVRY. *Criminal Justice and Behavior*, 35, 5-23. <https://doi.org/10.1177/0093854807307521>
- Villar-Torres, P., Luengo, M. A., Romero, E., Sobral, J. y Gómez-Fraguela, J. A. (2014). Assessing psychopathy in young people: the validity of the Psychopathic Checklist: Youth version for a sample of Spanish offenders. *Psychology, Crime y Law*, 20, 1-19. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2014.885970>
- Vincent, G. M., Chapman, J. y Cook, N. E. (2011). Risk-needs assessment in juvenile justice predictive validity of the SAVRY, racial differences, and the contribution of needs factors. *Criminal Justice and Behavior*, 38, 42-62.
- Waite, D., Keller, A., McGarvey, E. L., Wieckowski, E., Pinkerton, R. y Brown, G. L. (2005). Juvenile sex offender re-arrest rates for sexual, violent nonsexual and property crimes: A 10-year follow-up. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 17, 313-331. <https://doi.org/10.1177/107906320501700305>
- Welsh, J. L., Schmidt, F., McKinnon, L., Chattha, H. K. y Meyers, J. R. (2008). A comparative study of adolescent risk assessment instruments: Predictive and incremental validity. *Assessment*, 15, 104-115. <https://doi.org/10.1177/1073191107307966>
- Wenger, L. y Andrés Pueyo, A. (2016). Tests forenses en español para evaluar adolescentes infractores. *Papeles del Psicólogo*, 37, 107-117.
- Wilson, E. y Hinks, S. (2011). *Assessing the predictive validity of the Asset youth risk assessment tool using the Juvenile Cohort Study (JCS)*. London, UK: Crown.
- Worling, J. R. (2004). The Estimate of Risk of Adolescent Sexual Offense Recidivism (ERASOR): Preliminary psychometric data. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 16, 235- 254. <https://doi.org/10.1177/107906320401600305>
- Worling, J. R. (2013). *Desistence for Adolescents who Sexually Harm* (DASH-13). Documento no publicado. Retrieved from www.erasor.org
- Worling, J. R., Bookalam, D. y Littelljohn, A. (2012). Prospective validity of the estimate of risk of adolescent sexual offense recidivism (ERASOR). *Sexual Abuse*, 24, 203-223. <https://doi.org/10.1177/1079063211407080>
- Youth Justice Board. (2000). *ASSET: Explanatory Notes*. London, UK: Youth Justice Board.
- Zeng, G., Chu, C. M. y Lee, Y. (2015). Assessing protective factors of youth who sexually offended in Singapore: Preliminary evidence on the utility of the DASH-13 and the SAPROF. *Sexual Abuse*, 27, 91-108. <https://doi.org/10.1177/1079063214561684>

